E

n la reciente reunión de [ISAR](https://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/ciiisard90_es.pdf) se plantearon a los asistentes los siguientes interrogantes: “*86. En cuanto a las NIIF, podrían considerarse las siguientes cuestiones: a) ¿Cuáles son algunas de los principales conocimientos adquiridos en la aplicación de las últimas NIIF emitidas? b) ¿Cuáles son algunas de las principales dificultades a que se enfrentan los países y las empresas a la hora de aplicar las NIIF? c) ¿Cuáles son algunos de los mecanismos mundiales existentes para garantizar una aplicación coherente y comparable de las NIIF que han entrado en vigor en los últimos años? d) ¿Cuáles son algunas de las principales ventajas de la aplicación de las últimas NIIF emitidas?*”

Un país que se precie de hacer las cosas bien podría responder esas preguntas. No tenemos claro si en Colombia pudiéramos hacerlo o si cayéramos en la expresión de puntos de vista personales no apoyados en hechos. Cada cual habla del baile según le fue.

Nosotros tenemos obsesión, ansiedad, por saber cuáles están siendo los beneficios que están disfrutando las empresas por aplicar las nuevas normas de contabilidad y de información financiera y qué piensan de los trabajos de los revisores fiscales ahora que tienen un gran detalle de cómo deben proceder. Tenemos los ojos y los oídos prestos a capturar cualquier información al respecto. Hay muchas posiciones “de principio”, detrás de las cuales encontramos muchas conveniencias comerciales: porque algunos conceden mejor calificación a las compañías que usan estándares internacionales y que se someten a encargos de aseguramiento basados en estándares emitidos por el IAASB, o porque las nuevas reglas fueron y son fuente de mayor facturación.

Mientras nos hacemos estas preguntas hemos leído en [El Tiempo](https://www.eltiempo.com/economia/sectores/como-ha-sido-el-desempeno-de-la-economia-colombiana-en-el-2019-429948) que “*Colombia es el país de mostrar en América Latina en lo que respecta al desempeño de su economía*”. “(…) *la economía colombiana gana en velocidad y es la única, entre las de más relevancia, que cerrará 2019 con mejores números que los del año pasado. Según el FMI, la tasa de crecimiento será de 3,4 por ciento, un guarismo que también está por encima del promedio mundial*. (…)”. El PIB es un medidor importante pero no nos habla de la superación de la pobreza ni de la disminución de la desigualdad. ¿Qué tiene que ver el PIB con la información contable? En otras palabras: ¿Los datos macroeconómicos si se fundamentan en los microeconómicos?

Nos parece, a manera de hipótesis, que ha aumentado la reflexión económica sobre el uso y medición de los recursos, puesto que los estándares internacionales tienen una marcada orientación financiera. ¿Han crecido los sesgos al preparar la información? o ¿La información es ahora más útil para evaluar las empresas?

Muchos contadores no saben qué responder porque su esfuerzo ha estado orientado en aprender a aplicar las nuevas reglas, no en saber en qué se basan y qué consecuencias tienen. Nos falta mucho por estudiar.

*Hernando Bermúdez Gómez*